

# VOLUNTARIADO MISIO NERO CLARETIANO



**SOLIDARIDAD  
Y MISIÓN**  
CLARETIANOS SAN JOSÉ DEL SUR

# CONOCIÉNDONOS

Gracias por interesarte en el voluntariado misionero claretiano. Aquí queremos presentarte, de un modo más formal y detallado, las directrices, fundamentos y el marco de referencias que acompañan esta experiencia de salida y encuentro contigo, con Dios y los demás.

En la Provincia de San José del Sur, este proyecto se define como una respuesta a aquello que nos inquieta. Sabemos que son muchas y variadas las llamadas que descubrimos en el mundo que nos rodea; vivimos insertos en ellas cada día. Si, además, en cada una de ellas, percibes que se teje una particular sensibilidad por lo social, las búsquedas de sentido o las preguntas que nos trascienden por tener algo que ver con Dios, este proyecto, tal vez, puede acompañar todas esas interpelaciones que movilizan a una opción.

A partir de las huellas misioneras de san Antonio María Claret que inspiran senderos de misión compartida entre laicas, laicos y religiosos, el voluntariado no se concibe como una única acción de beneficencia. Entre manos tenemos un proceso vocacional, de escucha y respuesta, donde tus modos de sentir el mundo sin duda aportan a la transformación social y el cuidado integral de la Casa Común.

Las experiencias, sobre la que hablaremos más adelante, varían según el tiempo y el territorio. En común, todas ellas, se conciben como una opción y un encuentro con aquellos que, viviendo en comunidades atravesadas por la pobreza estructural y la exclusión, son invitados a una vida digna, plena y alegre según el Evangelio de Jesús nos inspira.

**No podemos escondernos, tenemos que dar una contribución de paz y esperanza; una esperanza contra toda esperanza.**

Pedro Casaldáliga, cmf



## UNA CARTOGRAFÍA DE PROXIMIDAD

El voluntariado misionero claretiano traza sus pasos en la cartografía de la compasión, donde ya muchos han dejado una huella memorable de amor. Desde nuestro particular modo de caminar, orientamos el cuidado de la vida poniendo en juego un corazón que siente y unas manos que hablan en gestos de proximidad. Podríamos definir tres puntos de referencia que sostienen esto que decimos:

**Identidad vocacional-misionera.** Creemos que quien se siente convocado a un voluntariado es, en sí mismo, alguien que busca responder a una vocación. En este sentido, la iniciativa personal se lee con ojos de fe como una respuesta al Evangelio y un medio para concretar un proyecto de vida.

**Misión compartida.** El voluntariado es un modo de ser Iglesia y, por tanto, de vivir en comunidad. Haciendo eco de los tiempos que corren, como claretianos cultivamos la misión compartida como un modo de hacer con otros de modo horizontal y corresponsable entre laicas, laicos y misioneros consagrados.

**Cuidado integral de la Casa Común y sus habitantes.** El voluntariado misionero claretiano prioriza territorios marcados por la exclusión, la marginalidad, la violencia de género y los conflictos ambientales. En sintonía con el legado de Papa Francisco, desde nuestro carisma nos animamos a la profecía de estar con y desde los más pobres en las periferias existenciales del mundo.



## ANIMARSE AL CAMINO

El discernimiento de nuestras experiencias nos hizo comprender que todo encuentro, como es el caso del voluntariado misionero, se entrama a partir de disposiciones que acompañan la marcha. De ellas tomamos algunas claves y opciones que queremos compartirte:

- Consideramos importante vivir **la experiencia como acercamiento y apertura** a la diversidad. Bíblicamente, este acercamiento se convierte en apertura cuando somos capaces de descalzarnos (Éxodo 3,5) para priorizar el diálogo respetuoso con la cultura que define a la comunidad local y su proyecto misionero.
- El perfil del voluntario **se entiende a partir de rostros concretos de la pobreza** y la necesidad del territorio. En esos rostros hay historias, silencios y esperas de las cuales queremos hacernos eco para encarnar la esperanza. Nos somos salvadores, pero sí colaboradores de un proyecto de libertad.
- En las historias que se busca acompañar, **el voluntario se inserta durante un tiempo** marcado por un inicio y un final. La definición de estos tiempos, por medio de contratos y cláusulas, hacen que la experiencia se encuadre de modo más efectivo a partir de un plan concreto de acción misionera.

## **ESTRUCTURA ORGANIZATIVA**

Si hasta aquí este camino te inquieta, te comentamos que algo que nos importa mucho es el acompañamiento que podemos brindarte. Por ello, en este momento, es bueno que puedas conocer quienes estamos detrás de esta propuesta.

Como fuiste viendo, el voluntariado misionero hace parte de la Congregación de Misioneros Claretianos y estamos presentes en más de 70 países del mundo. Nuestra oferta de voluntariado se circunscribe a los cuatro países del Cono Sur de Latinoamérica, pero la apertura a otras posibilidades es también una opción.

Como acción misionera, el voluntariado misionero hace parte de los apostolados claretianos. En los cuatro países que conformamos San José del Sur, encontramos parroquias, santuarios, colegios, una editorial y un centro de formación de agentes de evangelización. Lo específico de la acción social se encuentra coordinado por el equipo de Solidaridad y Misión (SoMi). Desde allí vivimos la compasión por medio de personas concretas soñando y trabajando en un mundo donde quepamos todos.

Para quienes decidan emprender el voluntariado misionero, además de toda esta estructura congregacional, se compromete la presencia de una comunidad local de misioneros que vive en el lugar de destino.

## **SI DECIDES VIVIR UN VOLUNTARIADO MISIONERO**

En este punto queremos dejar algunas coordenadas necesarias que deberías tener en cuenta para postular a una experiencia de voluntariado:

- **Contar con una edad mínima de 18 años para experiencias cortas y 21 años para experiencias largas.**
- **Camino pastoral en experiencias eclesiales comprobables.**
- **Presentación de documentación, tales como un CV, carta de recomendación, ficha de inscripción.**
- **Libertad para comprometerse en una experiencia que ofrece formación y contratos para el trabajo en equipo y la vida en comunidad en un estilo de vida sencillo y austero.**

## **FORMACIÓN PARA EL VOLUNTARIADO MISIONERO**

El proceso de preparación para los candidatos tiene una duración de un año. A través de encuentros presenciales y virtuales la formación es un modo de conocernos mutuamente y orientar la mejor opción misionera para tu experiencia de voluntariado.

La formación busca abarcar un marco general de contenidos donde se tocarán temas relacionados cuestiones antropológicas, sociológicas, psicológicas y teológicas. Todas ellas a partir de aportes de profesionales y en sintonía con las opciones de la Iglesia latinoamericana.



# TE INVITAMOS A SEGUIR CONVERSANDO

Si hasta aquí lo que leíste te sigue inquietado, te invitamos a que podamos seguir profundizando en la búsqueda que te trajo a estos terrenos de vida y misión. Nosotros creemos, por la voz de la experiencia, que el voluntariado misionero, al inscribirse en el tiempo, es un espacio de oportunidades y transformación. Las oportunidades, nacen de atreverse a lo distinto y la transformación, se consolida en ese triple encuentro contigo, con Dios y con los demás. Al igual que María, primera misionera, creemos que podemos tejer nuevas esperanzas cuando nos animamos a la proximidad, la compasión y la ternura que convierten nuestro mundo en una casa para todos... ¿te animas a ser parte de esto?

## LA NUEVA OPORTUNIDAD

Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas.

Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos. Como el viajero ocasional de nuestra historia, sólo falta el deseo gratuito, puro y simple de querer ser pueblo, de ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído; aunque muchas veces nos veamos inmersos y condenados a repetir la lógica de los violentos, de los que sólo se ambicionan a sí mismos, difusores de la confusión y la mentira.

Que otros sigan pensando en la política o en la economía para sus juegos de poder. Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien.

Papa Francisco en *Fratelli tutti*, 77